

nes Unidas... ¿de qué unión me hablan?

Todo este modesto preámbulo es para “rematar” con la candidatura de una ex Presidenta de nuestra larga geografía, a la Secretaría General de la ONU. Dicha candidatura ha levantado la correspondiente polvareda, sobre todo el retiro del “auspicio” del actual gobierno ...

Creo que este gobierno tiene cosas más importantes que solucionar (de la herencia de los ex gobernantes de moral superior, por ejemplo), que estar preocupándose de la candidatura de una señora que quiere darse el gusto de asumir un alto cargo, en un organismo internacional que no soluciona ni es capaz de solucionar el más mínimo conflicto humano internacional.

Presidente: preocúpese de los problemas de Chile, deje que la señora insista con su candidatura y sobre todo que financie dicha candidatura con dinero de su bolsillo... no con el dinero de los chilenos (parece que su excelencia escuchó el clamor de este humilde ciudadano... ¡Gracias Presidente!!).

*Ricardo Cea Vargas
profesor de Barro Blanco*

Criminología y plazos políticos

● En relación con la meta del gobierno sobre seguridad, que ha fijado un plazo de seis meses para que sus me-

didias comiencen a mostrar resultados tangibles, es pertinente plantear una reflexión desde la academia y la criminología.

Si bien es valorable el despliegue de operativos conjuntos entre Carabineros y la PDI, así como el refuerzo de controles en fronteras y carreteras, la experiencia internacional nos sugiere cautela. En criminología, consolidar una tendencia a la baja en las manifestaciones delictivas requiere de un diseño institucional que trascienda los marcos normativos. Hablamos de acciones estructurales en el control de cárceles y fronteras, factores que no suelen ceder ante soluciones de corto aliento.

El crimen organizado no es un actor estático; su capacidad de planificación y adaptación le permite generar maniobras que complejizan cualquier efecto inmediato. Por ello, proyectar una reducción sustantiva de la violencia en solo un semestre resulta, técnicamente, complejo. Para que estas medidas “se noten”, no sólo basta la voluntad política, sino un respaldo robusto en recursos técnicos, financieros y, fundamentalmente, humanos. Actualmente, el personal de nuestras policías y Gendarmería enfrenta una carga laboral crítica frente al aumento de la criminalidad.

La meta planteada es muy interesante, pero debe matizarse. Sin un fortalecimiento real del recurso humano y una estrategia que considere la resi-

liencia del delito organizado, los plazos gubernamentales corren el riesgo de chocar con la realidad técnica de la seguridad pública.

*Juan Castañeda, investigador
de la Universidad Autónoma*

El legado de la insolvencia

● El gobierno del ex Presidente Gabriel Boric ha dejado un presupuesto en la “caja chica” al 31 de diciembre del 2025 de tan sólo 46 millones de dólares. Esta cifra es ínfima en comparación con el saldo de mandatos anteriores, que usualmente oscilaba entre los 3 mil y 4 mil millones de dólares

Este escenario deja un margen de maniobra muy estrecho para el nuevo gobierno, obligando a recurrir a medidas como el recorte parejo del 3% para todos los ministerios. Esta decisión ha sido criticada; sin embargo, si analizamos el área de salud, en los últimos 14 años la inyección de recursos ha aumentado más de un 80% en términos reales. Pese a esto, el índice de satisfacción y calidad de la experiencia de la UNAB cayó a 42 puntos en 2025, el nivel más bajo registrado hasta ahora.

Lo paradójico es que, a pesar de los esfuerzos financieros, las personas no perciben mejorías en la atención. Es posible concluir que ha existido una grave falla en la gestión de los re-